

La pobreza multidimensional aplicando la metodología Alkire - Foster

By Mauro Delboy Céspedes Ph.d.

Entre los objetivos de desarrollo sostenible propuestos por las Naciones Unidas, el primero que aparece en la lista es el de poner fin a la pobreza mundial, dado que ésta genera el espacio propicio para conductas delictivas como el tráfico de personas o el narcotráfico.

La motivación para realizar este artículo viene dada por la obtención de un nuevo enfoque que permita hablar de pobreza y observar cuántas limitaciones puede carecer un hogar o un individuo considerado pobre y también evaluar la “profundidad” de pobreza de dicho hogar.

Cuando pensamos en el concepto de pobreza, éste viene necesariamente asociado a una persona que no tiene el ingreso disponible para hacer frente a sus necesidades más inmediatas. Sin embargo, este enfoque es considerado unidimensional ya que solamente utiliza al ingreso como proxy de la pobreza. No obstante, diversos formuladores de políticas han creado un nuevo enfoque multidimensional que no se limita solamente al ingreso, sino que toma en cuenta otras variables que otorgan una nueva perspectiva sobre la pobreza.

El enfoque de pobreza multidimensional (Alkire y Foster, 2007) propone una nueva metodología que define si una persona se encuentra en una (o en varias) dimensión(es) de pobreza. Dicho enfoque engloba a cinco dimensiones que son:

- Condiciones educativas del hogar. ^[1]_[SEP]
- Condiciones de la niñez y juventud. ^[1]_[SEP]
- Trabajo ^[1]_[SEP]
- Salud. ^[1]_[SEP]
- Acceso a servicios básicos.

Se considera que un individuo estará en situación de pobreza si, mediante evidencia empírica, se encuentra privado de acceder a una de estas cinco dimensiones. Es decir, si un individuo tiene empleo (y, por ende, un ingreso) pero no tiene acceso a un servicio de salud en condiciones óptimas, será considerado pobre.

La primera dimensión se denomina como las Condiciones Educativas de Hogar (CEH). Esta dimensión está conformada por dos variables importantes que son: el logro educativo (1) y el analfabetismo (2). El logro educativo se calcula a partir de la escolaridad promedio en de las personas de 15 años y más que pertenecen al hogar. Siguiendo la metodología Alkire-Foster, si el promedio de años de educación de un hogar es menor a 9 años se considerará que el hogar se encuentra privado de educación. La segunda variable que compone la primera dimensión es el analfabetismo. Un hogar privado de alfabetismo será considerado cuando exista al menos una persona mayor de 15 años que no sepa leer ni escribir.

La segunda dimensión recibe el nombre de Condiciones de la Niñez y la Juventud (CNJ), cuatro variables forman parte de esta dimensión, la asistencia escolar (3), el rezago escolar (4), el acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia (5) y el trabajo infantil (6). Si al menos uno de los niños entre 6 y los 16 años en su hogar no asiste al colegio, se infiere que el hogar se encuentra privado de la variable asistencia escolar (3).

El hogar tendrá una privación en la variable rezago escolar (4) bajo la siguiente condición: Si el hogar tiene un niño de 7 años y éste no tiene al menos un año de educación o si el hogar tiene un niño de 8 años y éste no tiene al menos dos años de educación o si si el hogar tiene un niño de 9 años y éste no tiene al menos tres años de educación y de manera sucesiva hasta que el hogar tenga un individuo de 17 años que no tenga al menos 11 años de educación.

Para el acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia (5), el hogar sufrirá una privación de esta variable si los niños entre 0 y 5 años pertenecientes a dicho hogar no tiene acceso de manera simultánea a salud, nutrición y educación inicial, cabe destacar que, si algunas de estas tres condiciones no se encuentran satisfechas para el hogar, éste quedará privado de esta dimensión. De la misma manera, en la variable trabajo infantil (6) un hogar se quedará privado cuando tenga al menos un niño entre los 12 y los 17 años y éste se encuentre en condición de trabajo infantil.

La tercera dimensión denominada trabajo está compuesta por dos variables que son el desempleo de larga duración (7) y el empleo formal (8). Si algún individuo que forma parte de la población económicamente activa (PEA) perteneciente al hogar se encuentra más de 12 meses desempleado, el hogar se considerará en privación de esta variable. De la misma forma, si alguno de los individuos pertenecientes al hogar no se encuentra afiliado al sistema de pensiones, en este caso el hogar sufrirá una privación en la variable de empleo formal.

La cuarta dimensión es la salud y también se encuentra conformada por dos variables que son: el seguro de salud (9) y el acceso a servicio de salud (10). Si alguno de los miembros del hogar mayores de cinco años no cuenta con un seguro de salud también se considerará al hogar como privado de esta variable. Si al menos un miembro del hogar tuvo una enfermedad en el último mes y no acudió a un

médico general como consecuencia de la ausencia de hospitales, esto se considerará como un hogar privado de esta variable.

La quinta y última dimensión que propone la metodología Alkire-Foster es el acceso a servicios básicos y esta dimensión está compuesta de cinco variables importantes que son: el acceso a fuente de agua mejorada (11), el servicio de alcantarillado (12), el material de pisos (13), el material de paredes y exteriores (14) y el hacinamiento crítico (15).

La ausencia del servicio público de acueducto en la vivienda y el alcantarillado conllevarían a la privación del hogar en las variables (11) y (12) mientras que si el material de los pisos de los hogares es de tierra o sin cerámica se considera una privación de la variable (13).

La variable (14) se refiere si las paredes exteriores del hogar se encuentran hechas del siguiente material: Zinc, tela, cartón, tablón, tabla, madera burda desechos o si no tiene paredes. Si se da este caso en alguno de los hogares analizados estaremos hablando de una privación de la mencionada variable.

La variable (15) se refiere a si número de individuos que duermen en una habitación, (excluyendo cocina, baño y garaje) es mayor o igual a 3. Evidentemente si se da este caso en el hogar analizado se infiere que el hogar será privado en esta variable.

Cabe destacar que la metodología Alkire-Foster señala a un hogar en pobreza extrema cuando éste se encuentra privado en 5 o más variables de las quince anteriormente explicadas. Como se puede observar, la metodología AF presenta un panorama más completo que el clásico índice de pobreza multidimensional (IPM) ya que permite realizar el análisis dentro una dimensión como a través de dimensiones determinando la contribución marginal de cada variable evaluada. El método AF presenta mayor flexibilidad a la hora de analizar dimensiones, indicadores y pesos asignados a la medición de pobreza.

En resumen, la metodología utiliza un método de conteo que realiza dos cortes: el primer corte (tradicional) se denomina método de identificación y muestra si un hogar o individuo esta privado o no de una dimensión, mientras que el segundo corte (nuevo) se denomina método de agregación y permite analizar cuan extensa es la privación de un hogar o individuo dentro una dimensión.

Bibliografía:

- Alkire, S. (2007). The missing dimensions of poverty data: Introduction to the special issue. *Oxford development studies*.
- Alkire, S., & Foster, J. (2007). Counting and Multidimensional Poverty Measurement. *OPHI Working Paper No. 7*.
- Bourguignon, F., & Chakravarty, S. (2003). The measurement of multidimensional poverty. *Journal of Economic Inequality*
- Battiston D., Cruces G., Lopez Calva L., Lugo M. and Santos M. (2009) Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American countries *OPHI Working Paper No. 17*.
- Ledo C.y Soria R. (2012) The health sytem in Bolivia *CEDLA*